

Cotec—



Intervención del Presidente en el Encuentro Cotec Europa 2011

(Génova, 13 de octubre de 2011)

11.10.11

Señor, Excelentísimo Señor Presidente de la República Italiana, Excelentísimo Señor Presidente de la República Portuguesa,

En la especial situación en la que nuestras economías se encuentran, la principal preocupación de Cotec España, ha sido entender, cómo la crisis está influyendo en la innovación española, y en qué medida podemos asegurarnos nuestro crecimiento en el nuevo marco económico mundial. Partiendo, en todo caso, de la realidad de que una parte muy importante de ese crecimiento procede de la competitividad, que se basa en la innovación.

Una competitividad, que debe extenderse a todo el tejido productivo. Y no sólo al más avanzado tecnológicamente, ni sólo a las grandes empresas, que son demasiado pocas en nuestros países. Por ello, nuestras pymes tienen que crecer, y tienen que ser más competitivas. Y para que esto ocurra, tendremos que hacer muchas cosas. En el tiempo de que dispongo, quiero dar cuenta de la estrategia de Cotec España para que eso suceda.

* * * * *

Cuando se inició la crisis, el sistema de innovación español, que había crecido fuertemente durante más de diez años, aún no tenía tamaño suficiente como para ser el motor de nuestra competitividad. Por otra parte, en aquellos momentos, era un temor generalizado el que la crisis podría llegar a destruir lo que, con tanto esfuerzo, habíamos conseguido.

Ante esta posibilidad, fuimos siguiendo, con detalle, la respuesta que el sistema daba a la crisis. Y hoy, con cifras oficiales de 2008 y 2009, y un avance de 2010, ya podemos extraer conclusiones, afortunadamente no todas pesimistas. En 2009, nuestro gasto empresarial en I+D cayó por primera vez en su historia. Y lo hizo en un no despreciable 6,3%. Sin embargo, y esto es muy importante, la reducción de ese gasto fue muy selectiva, y muy poco precipitada, ya que lo que se redujo, hasta un 37%, fue la inversión en nuevos activos para la innovación, es decir, los gastos de capital, mientras que los gastos corrientes, o sea, los destinados a mantener la actividad investigadora, aumentaron, aunque ligeramente. Lo que nos lleva a la conclusión de que las empresas españolas que hacen I+D, trataron de mantener viva su actividad, reteniendo a sus investigadores. Los datos adelantados para el año 2010 apuntan que esa tendencia se mantiene. Y hay que hacer notar que esto no sucedió en crisis anteriores.

Hay que entender que esto es una clara muestra de que nuestro sistema ha ganado solidez, y de que innovar forma ya parte de la vida diaria de las empresas integradas en ese sistema. Y esto es muy importante. Es cierto, que esas empresas todavía son muy pocas para garantizarnos la salida de la crisis, y todavía menos para asegurarnos una competitividad sostenible en el futuro. Pero estamos convencidos, de que ya disponemos de un sólido y prometedor punto de partida, que de alguna manera, si lo cuidamos, puede garantizarnos el futuro.

Aunque nos sigue sorprendiendo, que el crecimiento de nuestro sistema de innovación no fuera mucho mayor, en el muy favorable escenario, en el que vivimos los pasados años. La explicación, la conclusión a la que hemos llegado, es que, en aquellos momentos, todavía no nos habíamos dado cuenta como país, del estrechísimo vínculo que existe entre educación, innovación, y competitividad. Y esta es la clave y el origen de todos nuestros problemas, y muy especialmente de la falta de solidez de nuestro crecimiento económico. Porque al final, esa realidad, sin ninguna duda externa al propio sistema de innovación, es lo que explica por qué nuestro sistema de innovación no creció más en la época de bonanza.

* * * * *

Y es por ello, por lo que decidimos añadir un nuevo objetivo en nuestra estrategia. El ayudar a que la sociedad española, y muy especialmente sus pymes, entiendan, valoren, y se apoyen, en el vínculo educación-innovación-competitividad. Un objetivo que, como es lógico, nos está obligando a incorporar a nuestro quehacer tareas hasta ahora ajenas a nuestras tradicionales preocupaciones. Por ejemplo, y muy brevemente, en cuanto al sistema educativo, estamos diseñando un módulo que introduzca los conceptos de innovación en las experiencias que se están llevando a cabo, para estimular el espíritu emprendedor en la enseñanza primaria y en la secundaria.

Y estamos buscando nuevas vías para comunicar ese mensaje, en orden a que llegue a toda la sociedad, y muy especialmente a las pymes. Para ello estamos recurriendo a los medios de comunicación audiovisual y a las redes sociales. Y hemos firmado convenios con organizaciones empresariales de pymes de ámbito nacional, unas instituciones que tienen la capilaridad necesaria para llevar nuestros mensajes a todas las empresas del país, una por una, y que tienen sensibilidad para ayudarnos a valorar la importancia de

nuestras recomendaciones, en relación con los diferentes integrantes de este colectivo.

Nos estamos ocupando también de ayudar a mejorar la comprensión entre financiadores e innovadores. Una cuestión del mayor interés, y urgente. Porque el capital riesgo, y los mercados alternativos secundarios, están orientados a fases muy concretas del proceso de innovación, pero no alcanzan a su totalidad. Y es una realidad, que existe una amplia variedad, especialmente en países como el nuestro, de proyectos de innovación que hoy no encuentran financiación, porque no existen modalidades adaptadas a ellos. Tratando de resolver ese problema, estamos ayudando a definir nuevas fórmulas, tanto para rebajar el riesgo financiero, como para facilitar la evaluación de ese riesgo en los proyectos de innovación más característicos de nuestra economía.

Y con respecto a las pymes, nos hemos propuesto conocer cómo estas empresas se están enfrentando a la innovación, y a través de qué vías podemos mejorar ese proceso. Y puesto que el colectivo de las pymes agrupa empresas de muy distintas características, hemos conseguido definir un modelo que las clasifica en cinco grupos, según su capacidad innovadora. Un modelo que ha sido validado, con resultados muy satisfactorios, a partir de una encuesta realizada a más de mil pequeñas empresas españolas, lo que, ahora, nos permite definir recomendaciones y fórmulas políticas específicas para cada tipo de pyme. Y esto, sin duda, nos permitirá contribuir, con mucha más eficacia, a mejorar lo más rápidamente posible la competitividad de estas empresas.

* * * * *

Con esta breve descripción de lo que estamos haciendo en Cotec España, he tratado de responder al objetivo que se fijó a estos Encuentros anuales de los tres Cotec, algo que, desde el primer momento se convirtió en la vía, para poner en común lo que cada uno de nosotros va haciendo, para abrir nuevos campos de colaboración, y para dar continuidad a un debate, abierto desde el inicio de estas sesiones que, sin duda, enriquece a nuestras tres organizaciones. Porque la crisis nos está enfrentando a nuevas experiencias que nos permiten contemplar la innovación, y especialmente su fomento, desde distintas perspectivas. Y poner estas experiencias en conocimiento del grupo, para su debate y evaluación, es un activo realmente importante. Por supuesto, todo lo que estamos aprendiendo, debe formar parte del acervo que estamos acumulando en Cotec Europa. Y, en esta línea, en este

Cotec—



momento, y como siempre, Cotec España pone todas sus experiencias a disposición de nuestros colegas.

Muchas gracias.